

Descolonización del conocimiento, globalización y posmodernidad

Los estudios del discurso y el desafío de la identidad

Laura Pardo⁶

Resumen

El presente trabajo es un ensayo crítico sobre la colonización del conocimiento y de la ciencia. El eurocentrismo que rige a quienes investigan y enseñan, así como a las instituciones en América Latina. La necesidad de un pensamiento crítico a la hora de utilizar teorías y métodos que, la mayoría de las veces, no se asustan a nuestras necesidades lingüísticas y/o sociales. También se reflexiona sobre el concepto de ciencia en la posmodernidad, así como sobre la colonización tecnológica en los países en vías de desarrollo. Por último, se brindan una serie de propuestas para realizar investigaciones con conciencia teórica, metodológica y crítica.

Palabras claves

Decolonización, conocimiento, lenguaje.

First submission: March 2019; Revised: May 2020, Accepted: October 2020.

⁶ CONICET - University of Buenos Aires. pardo.linguistica@gmail.com

Introducción

La globalización, entendida como una etapa del capitalismo y de la posmodernidad, nos enfrenta con el ya conocido tema del eurocentrismo en la vida académica. Buscamos más profundamente nuestra identidad como investigadores y científicos cuando la sentimos amenazadas. Nadamos entre aguas muy confusas ya que a veces no distinguimos a que nos enfrentamos cuando empezamos a cuestionarnos sobre el eurocentrismo o mundo principalmente anglo al que somos sometidos, siendo por otra parte, muchos de nosotros, paradójicamente, hijos de esos mismos europeos en razón de las migraciones subsiguientes.

Muchos de los pueblos originarios fueron sometidos y exterminados en razón de las diferentes colonizaciones, aunque casi todos tenemos también una mezcla de etnias en nuestro pasado. Podríamos casi decir, que una parte de América Latina, padece, no solo en cuanto al conocimiento, de una colonización estructural. Entendiendo por colonización estructural, que gran parte de nuestro continente Latinoamericano sufrió algún tipo de colonización, exterminio, persecución de algún tipo por parte de pueblos ajenos a América Latina, predominantemente o totalmente europeos. Esto no solo ha influido en nuestra forma de conocer, sino en nuestra forma de ser también.

Pero, como ya sabemos a estas alturas, es inevitable que, ante esta situación, bastante asfixiante, por cierto, distintos sectores reaccionen tomando conciencia de los problemas que la homogenización capitalista y globalizadora acarrea, en este caso, nuestras investigaciones, nuestras creencias sobre la ciencia, el intelectualismo y más específicamente, en lo que hace a este trabajo, a los estudios del discurso.

Como suele suceder muchas veces, la defensa de un punto o varios relacionados con el cómo conocemos, también puede llevarnos, en vez de a crear teorías y métodos y repensar los que usamos, a reforzar nuestros lazos con una forma de ver la ciencia más ligado a la posmodernidad que a la defensa de su propia identidad, en este caso, latinoamericana.

El tema de la descolonización del conocimiento tiene largos años de estudio, aunque con énfasis puestos en distintos problemas (Dussel, 1998; Mignolo, 1998; Jameson, 1998, Castro-Gómez y Mendieta, 1998; Pajuelo Teves, 2001). Como ya lo he señalado, en el área de los estudios del discurso y en la Lingüística en general estas reflexiones son más recientes (Pardo, 2010) y aún más en América Latina. La descolonización en lo que refiere al conocimiento alienta el pensamiento crítico hacia la propia investigación y, por ende, a la creación y aplicación crítica de teorías y métodos. Una real conciencia de qué teorías usamos, qué métodos, qué etnografía para dar cuenta de una problemática y de un contexto particular. Hasta dónde las teorías, en este caso del discurso, pueden dar cuenta de modo universal de los fenómenos lingüísticos, cuando entendemos el discurso y el lenguaje en contexto.

Es por esta razón, que preguntarse por la colonización del conocimiento no solo implica un cuestionamiento acerca de si las teorías nacidas, especialmente en el mundo anglo o francés, pueden aplicarse tan libremente a otros contextos, sino que también acarrea un fuerte cuestionamiento epistemológico hacia nosotros mismos como investigadores. ¿Cómo investigamos? ¿Cómo las teorías y métodos que aplicamos dan cuenta del uso del discurso en el contexto latinoamericano? Y dado que el contexto está en juego, asumir que ya no es posible, si se

quiere realizar un estudio discursivo o crítico manejarse con las reglas del positivismo. En el plano del significado, donde la sinonimia ya no existe y, por lo tanto, no hay variación lingüística (Cf. Lavandera, 1975), mantener una postura positivista o incluso un anclaje discursivo de ese tenor, suena, precisamente, inapropiado.

Pero pensar en la descolonización, es, obviamente, pensar también en la colonización. Y los movimientos colonizadores tienden a la hegemonización económica y cultural. Y si bien la ciencia es concebida como universal, somos conscientes de que existe el contexto, lo que borra esa pretensión y da paso a estudios que deben tener en cuenta las especificidades propias de cada contexto en particular. Se puede teorizar sobre el discurso de la pobreza universalmente, pero el discurso sobre la pobreza toma rasgos muy diferentes si se tiene en cuenta su contexto.

La idea principal de la colonización eurocéntrica u occidental es que una vez generadas las teorías y los métodos de análisis, estos deben ser “aplicados” en otros países. Así sucedió con la Sociolingüística Laboviana, con la Antropología Lingüística y con algunos trabajos del Análisis del Discurso. Esto es lo que sucede en gran parte del mundo y Latinoamérica no ha estado ni está exenta de esto. Las corrientes lingüísticas o discursivas anglo-europeas se “aplican” en nuestro continente, como un molde al que debemos someter nuestros contextos. También es importante notar que muchos de los teóricos sociales y lingüistas son hombres. Aparecen como teorías androcéntricas que se diseminan en el mundo como si las mujeres estuviésemos ausentes. Sin embargo, frente a esta situación es que surgieron las teorías decoloniales (Mignolo, 1998) y la epistemología crítica (Grosfoguel, 2007) al igual que los estudios raciales (véase Van Dijk, 1987) y de género en la ciencia (Curiel, 2007).

Obviamente, el conocimiento científico aparece ejercido por un grupo étnico determinado, los europeos o americanos, por una lengua franca como es el inglés (con algunas excepciones como el francés, el alemán y el italiano), en términos de Grosfoguel (2013) nos encontramos con una colonización (epistemología) racista y sexista. En nuestra América Latina, al menos tenemos muchas mujeres que se dedican a los estudios del discurso y a su perspectiva crítica (Resende, 2020; García da Silva, 2003; Pardo Abril, 2007; Barros, 2015; Oteiza y Pinuer, 2019).

Otra cuestión fundamental, es qué temas abordar. La reproducción de temáticas que poco tienen que ver con nuestras realidades, dentro del Análisis Crítico del Discurso, también es una forma de colonización. Las problemáticas de nuestros países son muy diferentes a las de Europa o Estados Unidos. Sin embargo, nuestras revistas están repletas de esta clase de artículos e investigaciones (Orozco Silva, 2010; Deepak, 2008).

La lectura de una bibliografía completamente europea o estadounidense es otro de nuestros problemas. Por eso es importante incluir en nuestras lecturas a autores especialmente latinoamericanos, pero también de aquellos que comparten realidades similares. Para una temática como el discurso político, por ejemplo, en Argentina, la mayoría de los autores o son franceses o ingleses, por lo que nuestra historia y nuestros procesos culturales no parecen importar a la hora de investigar. Si bien ahora nos leemos un poco más entre latinoamericanos, es muy difícil encontrar trabajos con referencias bibliográficas que hagan al caso bajo estudio. Todos son libros y artículos de revistas que colonizan nuestro pensamiento y las aulas están repletas de profesores que repiten estos modelos, una y otra vez. Es un círculo muy complejo de romper. De cualquier modo, ya hace un tiempo, que han comenzado a surgir corrientes descolonizadoras dentro de la academia como

las mencionadas anteriormente, pero son escasas en el área del lenguaje, y del Análisis Crítico del Discurso (Martínez Guillem y Toula, 2018; Resende 2018; Pardo, 2010: Shu.xu, Prah y Pardo, 2016).

Las librerías tampoco ayudan a la descolonización ya que allí solo encontramos libros de europeos o de habla inglesa, es casi imposible encontrar trabajos de Brasil, México, Colombia o de cualquier otro país latino o no anglo. Como cualquier emprendimiento, las librerías y editoriales responden al mercado y al lector. Los lectores piden libros europeos o estadounidenses, también porque esas lecturas son las que le exige la academia y, en consecuencia, las librerías responden a esas solicitudes y así como un perro que se muerde la cola ejecutan un ejemplo de colonización.

Como hemos dicho muchas veces, no se trata de tirar por la borda el conocimiento adquirido, ni se trata de no usarlo, sino de despertar un pensamiento crítico y una acción que nos lleve a generar teorías y métodos propios, así como a una revalorización de nuestro propio quehacer. Como señala Resende (2017:1) aunque tenemos un gran desarrollo en los estudios del discurso, todavía nos falta creatividad teórica y metodológica:

“Em que pese uma tradição já consolidada dos estudos discursivos na América Latina, com posição destacada nos programas de pós-graduação da área de Letras e Linguística e um pulsante calendário de eventos anuais da área, pode-se dizer que há muita aplicação do saber importado e pouca criatividade teórica ou metodológica local”. / Pesa ya una tradición consolidada en los estudios del discurso en América Latina, que tiene una posición destacada en los programas de posgraduación en el área de Letras y Lingüística y en un pulsante calendario de eventos anuales del área, donde puede decirse que hay mucha aplicación de saber importando y poca creatividad crítica o metodológica local⁸”.

La descolonización nos enfrenta a varias preguntas y cuestiones, fundamentalmente, con nosotros mismos, la primera de ella y la más conocida es: ¿por qué creemos todavía que lo que producimos desde la ciencia aquí es peor que cualquier cosa que pueda producirse fuera de América Latina? (Cf. Slaughter & Leslie, 1997a; Slaughter & Leslie, 1997b).

Nacidos no solo de esta colonización del conocimiento sino de las que colonizaron nuestra cultura toda, no parece extraño que no tengamos confianza en nosotros mismos. Desde pequeños se nos enseña que existe la civilización y la barbarie, donde lo no europeo (lo gauchesco, lo nativo), es la barbarie y lo europeo, la civilización⁹. Mignolo (1998:33-34) señala que esta dicotomía se transformó en un canon cultural en Latinoamérica. Además, esto justificó una suerte de colonialismo doméstico (Pardo, 2010:184) por el que se genera también una fuerte dicotomía dentro de las mismas naciones, que toma diferentes formas de discriminación por la etnia, el color de la piel, el pelo, la riqueza, el género, etc.

Aún creemos que el Sol está del otro lado, y el Sol sale para todos como dice el refrán. No se trata de cuestionar las teorías y métodos aprendidos del mundo europeo o anglo, pero sí de observar

⁷ El subrayado es mío.

⁸ La traducción es mía.

⁹ El término responde a la oposición generada por Domingo Faustino Sarmiento, escritor y político argentino, que escribiera en 1845: *Facundo o civilización y barbarie en las pampas argentinas*.

cómo y por qué repetimos teorías y métodos en vez de crearlos y sin pretender tanto, que al menos se haga un uso crítico de unos y otros, de animarnos al desafío que esto implica. O al menos de cuestionar si su aplicabilidad en estos contextos es tan simple como se la usa.

No hay casi académico latino que no sepa inglés o francés o alemán, además de español, claro y/o portugués, sin embargo, es casi imposible encontrar académicos europeos que hablen otra lengua que no sea el inglés y la de su propio origen. Si vamos hacia Europa o si vienen a América Latina somos nosotros los que debemos adaptarnos y hablar o entenderlos en inglés. Las opciones de idiomas en nuestras Universidades son el inglés o el francés, por qué no, por ejemplo, el portugués. Esto limita las posibilidades de intercambio entre los académicos, de esta limitación, dicen, tenemos nosotros “la culpa” porque no hemos aprendido el inglés...A nosotros nos interesa escucharlos y entenderlos...a muchos de ellos no les pasa lo mismo con los académicos latinos (Phillipson, 2011, Pardo, 2010; Shi-xu, Prah y Pardo, 2016).

Las instituciones académicas latinoamericanas, tampoco, ayudan al cambio de paradigma ya que aún, por ejemplo, consideran que publicar en inglés y en revistas internacionales en esa lengua es mucho más importante que hacerlo en prestigiosas revistas en español o portugués o en otras lenguas no anglos. Además, estas deben estar indexadas según los cánones que plantea la occidentalización. Nuestros pares nos evalúan con estos valores colonizadores. De la misma forma, los formatos de tesis, de proyectos, programas, etc. siguen atados a evaluaciones, por un lado, de tipo cuantitativo y, por otro, de una gran similitud con los formatos estadounidenses. Otro punto importante es que no se valora la calidad sino la cantidad de producción (Albornoz, 1996). Lo que importa es cuánto y no cómo se hace un trabajo científico y si este tiene un resultado de aplicación en lo social, lo que como sabemos, viene de la mano de un interés económico y de una visión posmoderna del conocimiento científico. Como sostiene Diéguez (2006: p.4).

De este modo, el criterio de la aplicación técnica se convierte en el elemento para juzgar toda la investigación. Es así como, por ejemplo, deciden los políticos repartir los fondos destinados a la subvención de la ciencia. Esto tiene efectos importantes sobre la práctica científica. Por un lado, favorece el trabajo en equipo y la interdisciplinariedad, en la medida en que éstos contribuyen a abaratar costes y a fomentar la eficiencia. Pero también conduce a un proceso de mercantilización en la ciencia: “[e]l saber es y será producido para ser vendido” (Lyotard 1979/1984, p. 16). La relación entre los científicos y la sociedad se convierte en una relación de productores y consumidores, perdiéndose con ello la posibilidad de juzgar a la ciencia mediante el criterio tradicional de la verdad o falsedad de sus enunciados: “el laboratorio mejor equipado tiene mejores posibilidades de tener razón” (Lyotard 1986/1987, p. 75). La excelencia científica la dicta el valor en el mercado.

Pedirle a la ciencia que sea útil es una forma de mercantizarla. Pensar que hay una disociación entre teoría y práctica es otro de los problemas. En la teoría marxista, esto se conoce como valor de uso y valor de cambio. Una ciencia puede tener un valor de uso y no de cambio (valor mercantil) y viceversa, (Marx, 2013) Aquí su valor de uso está condicionado a su valor de cambio. La ciencia se torna así una mercancía (Echeverría, 1998). Conocer, saber, crear, construir es a la larga algo que siempre da frutos, es una manera de liberación, es un modo de salir de toda enajenación.

La ciencia en la posmodernidad

Globalización y posmodernidad son sinónimos de colonización. La primera apunta al mercado, la segunda a la cultura, a la filosofía que acompaña al capitalismo. Si bien la posmodernidad, ha traído en algunos casos, y como modo de resistencia hacia ella, una apertura de la ciencia hacia nuevas formas de conocimiento, también hay que repensar cada paso que damos en este camino, para tener una mirada muy crítica sobre lo que la posmodernidad postula.

Pensar en la ciencia o en el conocimiento científico es algo difícil de aceptar para muchos en esta globalización que nos iguala y nos separa todo el tiempo. De pronto, todos los saberes son iguales, cumpliendo con el postulado máximo del capitalismo tardío: todo vale. Cualquier método, cualquier teoría, todo vale a la hora de un Análisis Crítico del Discurso (ACD, de aquí en más), y esto es lo que nos torna muy a-metodológicos o científicos con lo que postulamos. Los métodos y teorías lingüísticas o discursivas entran en una suerte de presencia sesgada frente al problema social que se pretende estudiar. Incluso este problema se puede ver más allá del tema eurocentrismo y en vinculación con el ACD o el AD. La falta de rigurosidad metodológica, donde todo vale, da como resultado una proliferación de publicaciones que poco aportan al área del ACD.

Los megarelatos de la ciencia moderna no son ya estimados en la posmodernidad (Forster, 2002). De ahí, la importancia del relato de la historia de vida, del relato que narra la cotidianidad de los grupos discriminados. El auge de los estudios de las llamadas minorías (que no siempre lo son) tienen hoy un espacio privilegiado dentro de los estudios del discurso, y en su perspectiva crítica, lo que no sucedía hasta hace muy poco tiempo¹⁰.

Si hay un camino complejo es el de la multidisciplina y muy especialmente cuando se trabaja con sectores que no tienen las mismas prácticas que la ciencia. De uno y otro lado, el trabajo es arduo. Sin embargo, no hay traducción posible de un conocimiento a otro, es la práctica discursiva y social la que debe cambiar para que el cambio discursivo se realice. No se trata de “bajar” el lenguaje que usamos ni de “subirlo”, se trata de aprender conjuntamente, de poder enriquecernos con quienes co-creamos un conocimiento y un discurso nuevo. Solamente la instalación de nuevas prácticas sociales y discursivas acerca del conocimiento puede dar lugar a la construcción de conceptos, formas, teorías y métodos nuevos y relevantes para los diferentes grupos que participan en la investigación. Para los analistas del discurso crítico es el discurso es el que cambia la realidad, lo que es su eje y fundamento. El trabajo multidisciplinario y entre saberes diferentes se construye en una nueva práctica social y discursiva, en la que participativamente se crean nuevos significados, definiciones y estrategias discursivas, en una investigación. La participación de grupos sociales diferentes, en Congresos, Jornadas y proyectos de investigación vinculados al discurso y a una perspectiva crítica son en sí mismos constructores de nuevos saberes, capaces de desafiar la imposibilidad que ha demostrado la ciencia muchas veces, de co-construir conocimiento científico en el campo social y, especialmente, en el discursivo en el que el Análisis Crítico del Discurso se mueve.

Esto de algún modo, cumpliría el deseo de Feyerabend de una ciencia más humana, menos cerrada. Sin embargo, la multidisciplina, también es un desafío al interior de cada disciplina. Así como hace

¹⁰ En el año 2003, en uno de los Congresos internacionales de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso, en la ciudad de Puebla, México, Luisa Martín Rojo habló por primera vez de “dar voz a los sin voz”. Esta frase muy utilizada hace referencia a una apertura en la ciencia, en la que, precisamente, esta abandona su megarelatos para dar paso a otras voces, que hasta ese momento no habían tenido ningún espacio en la investigación científica.

unos años Wodak (2000) se preguntaba si la lingüística o los estudios del discurso necesitaban de una teoría social, hoy la pregunta parece invertirse: ¿lo social necesita de una teoría lingüística y discursiva para atender a sus problemáticas? Esto aún es un punto débil en los trabajos multidisciplinares de hoy. Parecería que, en los estudios de Análisis Crítico del Discurso, se busca borrar toda huella o uso de la gramática, de las estrategias y los recursos lingüísticos en pos de un análisis de contenido que no necesita de un saber lingüístico, como si analizar el discurso fuese solo un comentario textual apartado de las formas que hacen a las lenguas y al lenguaje.

La ciencia vive en un cambio permanente y ajusta sus teoría y métodos a lo que aparece como viable o aceptado social e históricamente. Y, de más está decir, a las posibilidades que le permite cada etapa filosófica, económica, cultural y política. Aún hoy, el mismo Diéguez (2006) sostiene que la ciencia continúa siendo demasiado moderna.

Ciencia y tecnología: una nueva colonización

La brecha digital

Quizá el avance tecnológico más importante, en esta etapa de globalización, sea la aparición de la Internet (Rubio, 2019). Para muchos, internet es un sinónimo de avance, de posibilidades de información y conocimiento, de superación de problemas graves como el de la pobreza, la educación, etc. Para otros es una forma más de homogeneización cultural y una nueva forma de colonización. La primera reflexión acerca de Internet nos lleva a preguntarnos quién tiene acceso a ella. Acceder económica y culturalmente. Por supuesto, hay que poder tener una pc, un abono a algún servicio de internet y un conocimiento acerca de su funcionamiento. De alguna forma, requiere de una alfabetización especial a la que no todos los estudiantes pueden acceder. Como sostiene Tello Leal (2007:2):

“La brecha digital alimenta otra mucho más preocupante: la brecha cognitiva que acumula los efectos de las distintas brechas observadas en los principales ámbitos del conocimiento, el acceso a la información, la educación, la investigación científica, la diversidad cultural y lingüística, que representa el verdadero desafío planteado a la edificación de las sociedades del conocimiento.”

Contrariamente a las promesas globalizadoras de una integración social y de una educación para todos, es sabido hoy que todo ha sido una falsa promesa. Hay una brecha internacional entre los países desarrollados y los que no, y una brecha doméstica que separa a un país entre ricos y pobres o excluidos. Uno de los sectores más desprotegidos y con menor acceso a la Internet es el de los pueblos originarios. Tello Leal (2007:2) afirma:

“La brecha cognitiva (knowledge divide) apunta a una sociedad donde los conocimientos empiezan a ser parte del dominio de sólo un segmento de la sociedad, mientras que las mayorías se encuentran excluidas del mismo, lo cual hace referencia a la existencia de una pronunciada brecha cognitiva que puede generar un escenario de conflictos y de mayor inequidad.”

Si a esto le sumamos lo que sucede con el conocimiento universitario y/o científico, la cuestión no es más fácil, pero tiene algunas diferencias. No es que la brecha no exista y que la situación de las

Universidades sea muy diferente. Muchos centros investigación de países no desarrollados, como suceden en algunos de América Latina, no cuentan con laboratorios de computadoras para estudiantes, ni con bibliotecas digitales, y hasta no tienen acceso libre y gratuito a internet (Pineda, 2009: Alva de la Selva, 2015).

Academia y tecnología

Como hemos visto otra forma de colonización sistemática es la que se lleva a cabo a partir de las nuevas tecnologías. Además, de la universalidad de las plataformas o sistemas de nuestras pcs o de sus componentes, software, hardware, etc., las redes sociales son también una nueva forma de colonización. Facebook, Instagram, Tinker, y tantas otras. Si bien estas herramientas pueden ser útiles a la hora de difundir información, por ejemplo, académica, las plataformas, y todo cuanto allí se dice no escapan a la lógica capitalista del mercado. Inmediatamente, aparece la publicidad de aquello que se relaciona con lo que hemos escrito en el estado o en un comentario o con las búsquedas que realizamos.

“Ambos recursos (la información y el conocimiento) son valores de uso, que tienen una utilidad definida en el trabajo material y mental. Pero ahora tienden a convertirse también en valores de cambio con precios proporcionales a su aporte a la valoración del capital.” (Katz, 2000:3).

La socialización del conocimiento que pueda darse en lugares como Academia.edu, Researchgate, Dialnet, aparece como una forma de resistencia ya que el conocimiento como bien puede reproducirse fácilmente, sin gastarse, sin sufrir deterioro, es al revés que otros bienes materiales, algo que, al ampliarse su uso, se vuelve mejor y más potente.

Sin embargo, existen muchos y serios problemas con el copyright. Los libros y las revistas más leídas y buscadas por los investigadores no permiten que los artículos se suban a esas bases de datos. Con lo que las lecturas más importantes siguen estando vedadas para la mayoría de los estudiantes e investigadores.

Esto también lleva a un cierto descruido acerca del uso de materiales encontrados en estos espacios o en el *google scholar*. Esta presuposición, que sin duda en muchos casos no es cierta, lleva a muchas Universidades o centros a desestimar su uso. Por otra parte, la mayoría de los académicos publican sus trabajos en estas bases a menos que tengan problemas con el copyright. Sin embargo, algunas ya han empezado a dejar de ser gratuitas. Academia.edu requiere hoy en día un pago anual o mensual para que el académico pueda “acceder” a toda la información sobre su trabajo: ¿Quién lee lo que escribe?, ¿De qué Universidad es? ¿Quiénes de los que te leen te citan? Saber más sobre las repercusiones del propio trabajo tiene un costo extra. Esto limita las posibilidades de contacto con otros académicos interesados en los mismos problemas.

Conclusiones o ¿qué podemos hacer?

Creo que debemos ampliar nuestros horizontes académicos, en primer lugar, debemos aprender más entre nosotros. Es algo muy dicho, pero poco practicado. Nos debemos discusiones ricas entre nosotros, ya sea dentro de cada país como regionalmente. Luego necesitamos mirar hacia otros horizontes. Nuestro trabajo con el paradigma oriental como lo denomina Shi-xu (2009), es un camino más que interesante de investigar. Este paradigma incluye a América Latina, África y China y tenemos muchas cosas en común, aunque a simple vista no lo parezca. Compartimos una historia

que nos divide entre los pueblos originarios de un país y los inmigrantes venidos de Europa, que ha dado lugar a un discurso racista y clasista. Tenemos un pasado y un presente neocolonial en todos los países de Latinoamérica, con sus variantes y especificidades. Nuestro pasado ha sido objeto de dictaduras militares, violaciones a los derechos humanos, y crímenes de lesa humanidad, seguidos de experimentos de neoliberalismo extremo desde la década del 90. Una situación socioeconómica caracterizada por la pobreza en muchas zonas de nuestros países, con una gran brecha entre ricos y pobres, baja industrialización, serios problemas en los sectores de la salud, la educación y una gran corrupción, (Pardo, 2010; 188-189).

Podemos continuar con nuestras investigaciones teniendo una mirada crítica hacia las teorías y métodos que utilizamos. Observar si las teorías y métodos que usamos fueron hechos para análisis de textos o si han sido realizados para análisis oracionales, si han sido pensados para contextos como los de nuestros países o no. Ser creativos y muy específicos a la hora de aplicar un método etnográfico. Dado que el ACD muchas veces analiza situaciones sociales que considera problemáticas, ser muy cuidadosos con esto. No debe darse esto por sentado a priori, lo que para algunos puede ser un problema para otros no. Por ejemplo, es el caso del embarazo adolescente, que para muchos constituye una problemática mientras que para muchas madres de esa edad no lo es. Esta constitución de problemáticas a priori debe ser muy revisado para no ser prejuiciosos ni jueces. Hacer trabajo de campo es fundamental para una investigación multidisciplinar que persiga un estudio crítico del discurso.

También debemos tener en cuenta que el discurso es nuestra prioridad y que, si no cambia el discurso, es imposible cambiar lo social. Es importante también no reproducir conductas posmodernas ligadas a la homogeneización y al desvalor de la ciencia como el ser a-metodológico y creer que todo vale.

Referencias

- Albornoz, O. 1996. La calidad de la Educación Superior. La cuestión de la productividad, rendimiento y competitividad académica del personal docente y de investigación en América Latina y el Caribe, en: *Conferencia sobre políticas y estrategias para la transformación de la educación superior en América Latina y el Caribe*. La Habana- Cuba. Editado en Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Alva de la Selva, 2015. Los nuevos rostros de la desigualdad en el siglo xxi: la brecha digital, en: *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Volumen 60, (223), January–April 2015, pp. 265-285
- Barros, S. 2015. *Realismo Crítico e Emancipação Humana. Contribuições Ontológicas e Epistemológicas Para os Estudos Críticos do Discurso*. Brasília: Pontes.
- Castro-Gómez, S. y E. Mendieta, 1998. La translocalización discursiva de "Latinoamérica" en tiempos de la globalización, en: Castro-Gómez, S. y E. Mendieta (eds.). 1998. *Teorías en debate. "Teorías sin disciplina "*, México: Miguel Ángel Porrúa. Accesible en: <https://www.ensayistas.org/critica/teoria/castro/introd.htm/2/2/2018>.
- Curiel, O. 2007. Crítica poscolonial desde las prácticas políticas del feminismo antirracista, en: *Nomadas 26. Teorías decoloniales en América Latina*. Volumen editado por Santiago Castro Gómez con la asistencia de María Teresa Garzón. Abril 2007, pp 92-101. nomadas.ucentral.edu.co/index.php/inicio/8-articulos/33-teorias-decoloniales-en-america-latina-nomadas-26
- Deepak N. 2008, La globalización y los mercados: retos de la educación superior, en: *La educación superior en el mundo*, vol. 3, Madrid: Artes Gráficas.
- Diéguez, A. (2006). La ciencia desde una perspectiva postmoderna: Entre la legitimidad política y la validez epistemológica. *Actas de las II Jornadas de Filosofía: Filosofía y política*, Coín, Málaga: Procure, 2006, pp.

177-205. Accesible en: 25/01/18

<http://webpersonal.uma.es/~DIEGUEZ/hipervpdf/CIENCIAPOSTMODERNA.pdf>

- van Dijk, T. A. 1987. *Communicating racism. Ethnic prejudice in thought and talk*. London: SAGE
- Dussel, E. 1998. Beyond Eurocentrism: The World-System and the Limits of Modernity, en: Jameson, F. y M. Miyoshi (eds.). 1998. *The cultures of globalization*. Durham and London: Duke University Press. 3-31
- Echeverría, B. 1998. La contradicción del valor y el valor de uso en el capital, de Karl Marx, *Colección del Seminario de El capital Serie: Para lectores de El capital*. México: Editorial Ítaca. Accesible en:
https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/34624387/Echeverria_Bolivar_Contradccion_Valor_de_Uso_Valor.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DEcheverria_Bolivar_Contradccion_Valor_d.pdf&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A%2F20200319%2Fus-east-1%2Fs3%2Faws4_request&X-Amz-Date=20200319T152753Z&X-Amz-Expires=3600&X-Amz-SignedHeaders=host&X-Amz-Signature=4312ecb3a49cd8c733cb39338d9b67e0b19ad92865cf305d62413d64a1827df2
- Forster, R. 2002. *Crítica y sospecha*. Buenos Aires: Paidós.
- García da Silva, D. E. 2003. Discurso y cognición social en la “red” de las metáforas, en: *Revista de la Asociación Latinoamericana de Análisis del Discurso (ALED)*, vol. 3, 49-69. Accesible en:
<https://raled.comunidadaled.org/index.php/raled/issue/view/19/showToc>
- Grosfoguel, R. 2007. Hacia un diálogo crítico-solidario con la izquierda europea. *Nomadas 26. Teorías decoloniales en América Latina*. Volumen editado por Santiago Castro Gómez con la asistencia de María Teresa Garzón. Abril 2007, pp. 22-26 nomadas.ucentral.edu.co/index.php/inicio/8-articulos/33-teorias-decoloniales-en-america-latina-nomadas-26
- Grosfoguel, R. 2013. *¿Qué significa descolonizar las Ciencias Sociales? Formación histórico-mundial del racismo/sexismo epistémico como fundamento epistémico de las Ciencias Sociales y la universidad occidentalizada*. Seminario. Facultad de Sociología de la Universidad da Coruña: Máster Oficial de Migraciones Internacionales (MOMI) de la Universidad da Coruña. Organizado por el Equipo de Sociología de las Migraciones Internacionales (ESOMI). Accesible en
<https://www.youtube.com/watch?v=FOHBLmFHI5E>, 26/01/2018
- Jameson, 1998. Notes on Globalization as a Philosophical Issue, en: Jameson, F. y M. Miyoshi (eds.). 1998. *The cultures of globalization*. Durham and London: Duke University Press. 54-80
- Katz, C. 2000. Mercantilización y socialización de la información del conocimiento. *Política y Sociedad. Revista de la Universidad Complutense*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Madrid. No. 33, enero-mayo. Accesible en: file:///C:/Users/HP/Documents/Publicaciones%202017-2018/Mercantilizacion_Socializacion.pdf.29/1/2018
- Lavandera, B. 1975. Where Does the Sociolinguistic Variable Stop? en: *Working Papers in Sociolinguistics*; No. 40. 4-24
- Martínez, Guillem, S. y C. Toulou. 2018. Critical Discourse Studies and/in communication: theories, methodologies, and pedagogies at the intersections, en: *Review of Communication* 18(3), July 2018,140-157
- Marx, K. (1867). 2013. *El Capital*. e-artnow. Accesible en:
https://books.google.com.ar/books?hl=en&lr=&id=qJJDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT2&dq=Marx+Karl+El+Capital&ots=JUtA3rQGTR&sig=1JJQ21yI95C3Jm3ECov3rZyc3K8&redir_esc=y#v=onepage&q=Marx%20Karl%20El%20Capital&f=false
- Mignolo, W. 1998. Globalization, Civilization, Processes, and the Relocation, en: Jameson, F. y M. Miyoshi (eds.). 1998. *The cultures of globalization*. Durham and London: Duke University Press. 32-53.
- Orozco Silva, L.E. 2010. Calidad académica y relevancia social de la educación superior en América Latina, en: *Revista Iberoamericana de educación superior*, vol.1 no.1 México ene. 2010. Accesible en:
www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-28722010000100003&script=sci_arttext
- Oteiza, T. y C. Pinuer. 2019. El sistema de valoración como herramienta teórico-metodológica para el estudio social e ideológico del discurso, en: *Revista Logos*. vol. 28, No. 2, 207-229; Accesible en:
<https://revistas.userena.cl/index.php/logos/issue/view/120>
- Pardo Abril, N. 2007. *Cómo hacer Análisis Crítico del Discurso. Una perspectiva latinoamericana*. Santiago de Chile, Chile: Frasis.

- Pardo, M.L. 2010. Latin American discourse studies: state of art and new perspectives. *Journal of Multicultural Discourses*. SI: Guest Editor: M. L. Pardo Critical and cultural discourse analysis from a Latina American Perspective. Routledge: Vol. 5, No. 3, November 2010; 183-192.
- Phillipson, R. 2011. Americanización e inglésización como procesos de la ocupación global, en: *Discurso & Sociedad*, Vol. 5(1) 2011, 96-131
- Pineda, M. 2009. Desafíos actuales de la sociedad del conocimiento para la inclusión digital en América Latina, en: *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 2 (1), Accesible en: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/Disertaciones/>
- Resende, V. 2018. Decolonizing critical discourse studies: for a Latin American perspective, en: *Critical Discourse Studies*, June 2018, DOI: [10.1080/17405904.2018.1490654](https://doi.org/10.1080/17405904.2018.1490654)
- Resende, V. 2020. Deslocamento forçado e permanência vigiada, território e fronteira: metáforas de espaço na representação da situação de rua na Folha de S. Paulo, *Rev. Est. Ling.* Belo Horizonte, vol. 28, No. 1, 561-596, 2020.
- Rubio, J.H. .2019. Internet y postmodernidad: un soporte de comunicación tan necesario como irreverente en la actualidad. Necesidades pedagógicas, en: *Vivat Academia, revista de comunicación*. No. 146. 15 de marzo-15 de junio 2019. Año XXII, pp. 21-41. Accesible en: <http://www.vivatacademia.net/index.php/vivat/article/view/1111>
- Shi-xu. 2009. Reconstructing Eastern paradigms of discourse studies, en: *Journal of Multicultural Discourses*- 4 (1):29-48.
- Shi-xu, K.K. Prah y M.L. Pardo.2016. *Discourses of the Developing World: Researching Properties, Problems and Potentials*, Abingdon, UK: Routledge.
- Slaughter, S.; Leslie, L.L. 1997a. *Academic capitalism: politics, policies and the entrepreneurial university*. Baltimore: Johns Hopkins, 276 p.
- Slaughter, S.; Leslie, L. L. 1997b. *Academic capitalism: politics, policies, and the entrepreneurial university*. Baltimore: John Hopkins. Nota crítica: Contento, J. *Education Review*, 1998. Accesible en: <http://coe.asu.edu/edrev/reviews/rev14.htm> >
- Tello Leal, E. Las tecnologías de la información y comunicaciones (TIC) y la brecha digital: su impacto en la sociedad de México. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*. Universidad Oberta de Catalunya. vol. 4 n.º 2 (2007). Accesible: file:///C:/Users/HP/AppData/Local/Packages/Microsoft.MicrosoftEdge_8wekyb3d8bbwe/TempState/Downloads/78534-102865-1-PB.pdf. 29/1/2018
- Wodak, R. 2000. ¿La Sociolingüística necesita una teoría social? Nuevas perspectivas en el Análisis Crítico del Discurso. En: *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*, 2 (3): 123-147.